

Alan Watts

Qué es el Tao

K_{airós}



Alan Watts

QUÉ ES EL TAO



*Traducción del inglés
de David González Raga*

editorial **K**airós

Título original: WHAT IS TAO?

© 2000 by Mark Watts

© de la edición en castellano:
2010 Editorial Kairós, S.A.

Editorial Kairós S.A.
Numancia 117-121, 08029 Barcelona, España
www.editorialkairos.com

© de la traducción del inglés: David González Raga
Revisión: Alicia Conde

Primera edición en papel: Noviembre 2010
Primera edición en digital: Marzo 2022

ISBN papel: 978-84-7245-778-2
ISBN epub: 978-84-1121-020-1
ISBN kindle: 978-84-1121-021-8

Composición: Pablo Barrio

Todos los derechos reservados.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita algún fragmento de esta obra.

SUMARIO

Introducción por Mark Watts

PRIMERA PARTE: El camino del Tao

Nuestro lugar en la naturaleza

Taoísmo y confucianismo

El mundo y sus opuestos

Lao-tzu

SEGUNDA PARTE: El camino amable

La fortaleza de la debilidad

Judo. *El camino amable*

Li. *Las pautas de la naturaleza*

I Ching. Libro de las mutaciones

Consejo del oráculo

Un punto de vista occidental

Un punto de vista oriental

Probabilidades y decisión

Ventajas e inconvenientes

Una comparación entre Oriente y Occidente

Conclusión



*El Tao que puede ser expresado
no es el Tao eterno.*

*El nombre que puede ser nombrado
no es el Nombre eterno.*

*Lo Innombrable es lo eternamente real
y el nombrar es la madre de todas las cosas.*

*Libre del deseo, realizas el misterio,
pero, atrapado en el deseo,
no ves más que apariencias.*

INTRODUCCIÓN

por Mark Watts

La antigua filosofía del Tao es una de las formas de liberación más fascinantes y novedosas que, en los últimos tiempos, han llegado a Occidente procedentes del Lejano Oriente. Con cerca de cincuenta traducciones realizadas, hasta la fecha, a los idiomas occidentales, el *Tao Te Ching*, el libro clásico de la literatura taoísta, no sólo aconseja a sus lectores sobre cuestiones mundanas, sino que también nos permite atisbar el misterioso mundo de la China predinástica y pone de manifiesto una gran sabiduría.

Por más que los occidentales soslayan la naturaleza eminentemente práctica del pensamiento taoísta y vacilen en abrazar una forma de conocimiento que les parece extraña y ajena, lo cierto es que la filosofía del Tao es asombrosamente contemporánea.

La palabra *Tao*, que se pronuncia “dao”, ha dado nombre a una forma de vivir y entender el mundo que tiene, para las sociedades modernas, implicaciones muy profundas. El taoísmo subraya, por encima de todo, la importancia del

adecuado equilibrio entre la conciencia humana y nuestro ser natural como parte integral de la red de la vida. Bien podríamos decir que el taoísmo refleja, desde esta perspectiva, una profunda conciencia ecológica.

El aspecto místico del pensamiento taoísta resulta, por otra parte, muy enigmático y nos proporciona pistas para entender el mundo chamánico que floreció en China hace unos cinco mil años, la época en que fueron escritos los textos taoístas.

Dos son, según Alan Watts, los grandes significados del término *tao*. Por una parte, significa aproximadamente “sendero”, en el sentido de “camino a seguir” y, por la otra, se refiere a la verdadera naturaleza de las cosas. Pero por más que todo, según se dice, tenga su propio Tao, es imposible definirlo y precisarlo.

Cuando me senté a escribir este manuscrito, se me acercó mi hijo de ocho años y me preguntó: «¿Qué estás haciendo, papá?». Y, cuando le respondí que estaba escribiendo un libro sobre el Tao y empecé a explicarle de qué se trataba, asintió con la cabeza diciendo: «¡Oh sí! ¡Ya entiendo! ¡Te refieres a lo que hay detrás de todo!». Y es que, aunque todos sepamos, de manera intuitiva y experiencial, de qué se trata, no resulta nada fácil explicarlo.

Esta paradoja me recuerda una historia que, en cierta ocasión, me contó mi padre sobre un debate que afectaba a la Iglesia y tuvo lugar en la Cámara de los Lores inglesa. Y es que, cuando uno de los representantes cuestionó la